

INFORME TÉCNICO EJECUTIVO
ERFEN Nro. 006-2026

El 20 de agosto de 2026, de manera virtual, se reunieron los representantes de las instituciones que conforman el Comité Nacional para el Estudio Regional del Fenómeno El Niño (CN-ERFEN), con el propósito de evaluar la información oceánica, atmosférica, meteorológica, hidrológica y biológica actualizada durante los últimos quince días, así como analizar las perspectivas de evolución de El Niño y sus posibles manifestaciones en el territorio ecuatoriano.

CONDICIONES OCEANOGRÁFICAS

A escala del Pacífico tropical, las anomalías semanales de la temperatura superficial del mar continúan elevadas, alcanzando aproximadamente +2,7 °C en la región Niño 3.4 y +4,0 °C en Niño 1+2. Estas condiciones evidencian un calentamiento intenso y ampliamente distribuido desde el Pacífico central hacia el oriental, consistente con el fortalecimiento de El Niño.

La temperatura superficial y subsuperficial del mar ha mostrado durante agosto una relativa estabilización en valores altos, con ligeras disminuciones en algunos sectores. Sin embargo, las anomalías térmicas permanecen elevadas y, en determinados sectores, continúan ampliándose debido también al ciclo estacional, ya que climatológicamente las temperaturas deberían disminuir durante esta época del año.

En profundidad persiste un importante reservorio de calor subsuperficial, acompañado por una termoclina profundizada (alrededor de 30–40 m en determinados sectores de la costa ecuatoriana) y anomalías positivas en la profundidad de las isotermas de 20 °C y 15 °C. La información internacional muestra, además, anomalías subsuperficiales de temperatura de hasta +10 °C en sectores del Pacífico ecuatorial. Esta configuración evidencia que el calentamiento actual no está limitado a la superficie y mantiene capacidad para sostener el evento durante los próximos meses.

Durante los primeros días de agosto se observó un fortalecimiento temporal de los vientos favorables para la surgencia al norte del Perú y señales de recuperación localizada frente a sectores de la costa ecuatoriana (La Libertad y Manta). No obstante, este proceso ha sido variable y no corresponde a una recuperación sostenida y generalizada capaz de revertir las condiciones cálidas predominantes.

Las observaciones y análisis regionales evidencian la propagación hacia el este de ondas Kelvin de hundimiento, que han contribuido a profundizar la termoclina, transportar calor hacia el Pacífico oriental y elevar el nivel del mar. Frente a la costa ecuatoriana, la temperatura superficial del mar se mantiene entre 26 y 28 °C, con anomalías de hasta +4 °C en varios sectores. Asimismo, el nivel del mar permanece anómalamente elevado tanto en la región Insular como en la costa continental, alcanzando valores de hasta aproximadamente +40 cm en determinadas estaciones costeras, según su ubicación y referencia vertical. Esta elevación responde principalmente a la expansión térmica y a la acumulación de aguas cálidas en el Pacífico oriental.

En el componente biológico, la clorofila-a presenta valores inferiores a la climatología en amplios sectores oceánicos, consistente con una menor disponibilidad de nutrientes asociada con el

calentamiento y la profundización de la termoclina. Sin embargo, persisten núcleos costeros con mayor concentración de clorofila-a, evidenciando que los procesos locales de surgencia, mezcla y aporte de nutrientes continúan activos. Por tanto, la respuesta biológica es espacialmente heterogénea y menos marcada que las anomalías observadas en temperatura y nivel del mar.

CONDICIONES ATMOSFÉRICAS Y METEOROLÓGICAS

A escala del Pacífico tropical, los principales indicadores atmosféricos muestran una respuesta coherente con el fortalecimiento de El Niño. El Índice de Oscilación del Sur permanece fuertemente negativo, los vientos alisios se encuentran debilitados en sectores del Pacífico ecuatorial y persisten anomalías de vientos del oeste en niveles bajos. Asimismo, se observa un incremento de la convección sobre el Pacífico central y centro-oriental, representado por anomalías negativas de radiación de onda larga.

En conjunto, estas variables evidencian que el acoplamiento océano-atmósfera asociado con El Niño se encuentra establecido y continúa fortaleciéndose a escala del Pacífico. Sin embargo, la expresión atmosférica regional sobre Ecuador es heterogénea y no se manifiesta de manera sostenida sobre nuestro territorio.

Durante agosto, la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT) se mantuvo activa principalmente al norte del Ecuador, con una banda de convergencia de humedad sobre el Pacífico oriental, Centroamérica y el norte de Sudamérica. Se registraron extensiones ocasionales hacia el norte del territorio ecuatoriano que favorecieron episodios puntuales de precipitación, sin evidenciarse un desplazamiento sostenido hacia el sur.

La vaguada monzónica y el ingreso de humedad desde el norte contribuyeron a generar precipitaciones principalmente en el norte e interior del Litoral. En la Amazonía y sectores de la región Interandina, las lluvias estuvieron asociadas además con el tránsito de ondas tropicales, vaguadas y procesos de convergencia local.

El Anticiclón del Pacífico Sur presentó anomalías negativas de presión del orden de -2 a -4 hPa en el Pacífico Sur subtropical, indicando una intensidad menor a la climatológica. Esta condición puede contribuir al debilitamiento de los alisios del sureste y limitar la recuperación sostenida de la surgencia en el Pacífico oriental.

Durante agosto no se observó el tránsito de la fase divergente de la Oscilación Madden-Julian sobre Sudamérica. En el Pacífico central y centro-oriental se mantuvo actividad convectiva asociada a perturbaciones tropicales, mientras los pronósticos indican condiciones favorables para su persistencia durante las próximas semanas. La señal convectiva más intensa continúa ubicada al oeste del territorio ecuatoriano.

En las últimas dos semanas, las precipitaciones han sido espacialmente heterogéneas. En gran parte del Litoral y la región Interandina predominan acumulados bajo lo normal, mientras determinados sectores del norte e interior del Litoral han registrado episodios localizados por encima de su climatología. Debido a que agosto corresponde a la época seca, porcentajes elevados de anomalía

pueden estar asociados a acumulados absolutos pequeños y no representan necesariamente el establecimiento de lluvias sostenidas.

SITUACIÓN HIDROLÓGICA

En la región Litoral, los caudales se mantienen, en términos generales, dentro de las condiciones esperadas para la época seca. En la región Interandina predominan niveles y caudales propios del período seco, mientras que en la región Amazónica los principales sistemas monitoreados se mantienen dentro de sus rangos habituales para la época.

Durante agosto no se han registrado afectaciones significativas asociadas con lluvias en la región Litoral. No obstante, entre el 14 y 15 de agosto se registraron tres eventos relacionados con oleajes en Esmeraldas (2) y Santa Elena (1), sin afectación a personas. Adicionalmente, entre el 13 y 16 de agosto se reportaron once eventos de inundación asociados con aguajes en Guayas (7), El Oro (2), Esmeraldas (1) y Manabí (1), con afectaciones puntuales en viviendas.

PERSPECTIVAS

Con base en el seguimiento de los indicadores oceánicos y atmosféricos, se mantiene vigente el estado de aviso de El Niño Activo, debido a que el IEFEN continúa registrando valores dentro del intervalo correspondiente a esta condición y las anomalías previstas en las regiones Niño 3.4 y Niño 1+2 permanecen por encima de los umbrales establecidos en el protocolo.

Los principales centros internacionales coinciden en que El Niño continuará fortaleciéndose durante los próximos meses. NOAA establece una probabilidad superior al 90 % de que el evento alcance una intensidad muy fuerte durante el último trimestre de 2026 e inicios de 2027. El máximo desarrollo se prevé hacia finales de 2026, seguido de un debilitamiento gradual durante los primeros meses de 2027.

El análisis comparativo con eventos anteriores mantiene una similitud relativa con los eventos 1997-1998 y 2023-2024, principalmente en la evolución de determinados indicadores térmicos superficiales y subsuperficiales. Esta comparación constituye únicamente una referencia sobre la evolución oceánica y no implica que la intensidad, duración o impactos del evento actual serán equivalentes a los registrados durante dichos episodios.

Aunque el acoplamiento océano-atmósfera se encuentra claramente establecido a escala del Pacífico, no se evidencia una configuración atmosférica regional persistente que permita establecer el inicio de lluvias sostenidas y generalizadas sobre el Ecuador. La ZCIT permanece principalmente al norte y los pronósticos de humedad, circulación y precipitación mantienen una respuesta espacialmente diferenciada.

La perspectiva climática:

Para el período comprendido entre el **20 de agosto y el 5 de septiembre**, se prevé:

Litoral: precipitaciones ligeras y ocasionalmente de mayor intensidad entre el 22 y 28 de agosto, principalmente en el norte, interior y sectores dispersos del centro. Posteriormente, la actividad tendería a concentrarse nuevamente en el norte e interior de la región.

Interandina: mayor probabilidad de precipitaciones ligeras y puntualmente moderadas entre el 24 y 26 de agosto; posteriormente predominarían condiciones relativamente estables.

Amazonía: mayor ocurrencia de precipitaciones entre el 22 y 26-27 de agosto, principalmente al norte y en sectores de cordillera.

Insular: precipitaciones ocasionales, con mayor probabilidad entre el 26 y 29 de agosto.

Perspectiva Hidrológica

Entre el 23 y 30 de agosto podrían registrarse incrementos de caudal y crecidas puntuales en ríos del norte e interior de Esmeraldas y Santo Domingo de los Tsáchilas, asociados a los períodos de mayor precipitación previstos. En Manabí podrían presentarse aumentos ligeros de caudal. En la Amazonía existe probabilidad de incrementos ocasionales, principalmente en el norte y en sectores de estribación de cordillera, especialmente en cuencas de respuesta rápida. No se prevé, al momento, una condición generalizada de crecidas importantes a escala nacional.

Considerando que agosto se encuentra aún en curso, la categorización definitiva de las condiciones climáticas del mes se establecerá una vez concluido el período mensual. Para lo que resta de agosto de 2026, se prevé el siguiente comportamiento:

Región	Precipitación	Temperatura del aire máxima	Temperatura del aire mínima
Litoral y perfil costero	Normal y sobre lo normal en el norte e interior. Normal y bajo lo normal en el centro y sur de la región.	Sobre lo normal.	Sobre lo normal.
Interandina	Bajo lo normal en el norte y centro de la región. Normal y bajo lo normal en el sur de la región.	Normal	Normal.
Amazonía	Cercano a lo normal en estribación de cordillera y bajo lo normal resto de la región.	Normal a sobre la normal.	Normal

Insular	Normal.	Normal a sobre lo normal.	Normal a sobre lo normal.
---------	---------	---------------------------	---------------------------

El nivel del mar permanece anómalamente elevado, por lo que su coincidencia con aguajes, oleajes o temporales puede incrementar temporalmente la cota alcanzada por el mar y favorecer anegamientos, inundaciones y procesos de erosión en sectores costeros bajos y expuestos.

El período de mayor intensidad previsto hacia finales de 2026 coincidirá progresivamente con la transición estacional hacia la época lluviosa en las regiones Litoral e Insular. Sin embargo, la intensidad oceánica de El Niño no determina por sí sola la magnitud de las precipitaciones, los incrementos de caudal o las inundaciones que podrían presentarse en el Ecuador, ya que estas manifestaciones dependerán también de la evolución de la respuesta atmosférica regional y de su interacción con la estacionalidad.

Las instituciones que conforman el CN-ERFEN continuarán monitoreando las principales variables oceánicas, atmosféricas, meteorológicas, hidrológicas y biológicas mediante información obtenida de sensores, plataformas de observación y modelos nacionales e internacionales. Se mantendrá especial seguimiento de la evolución de la convección sobre el Pacífico oriental, la posición y actividad de la ZCIT, los vientos, el transporte de humedad, la estructura térmica del océano y la respuesta de los principales sistemas hidrográficos, a fin de identificar oportunamente cambios en las condiciones que puedan incidir sobre el territorio ecuatoriano y proporcionar información para la toma de decisiones.